



II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

**La demografía latinoamericana del siglo XXI
Desafíos, oportunidades y prioridades**

Dimensiones culturales del embarazo en la adolescencia

Carlos Eduardo Aramburú

CIES-Perú

aramburu@consorcio.org

Rosario Arias Quincot

Mesa 02. Fecundidad y Salud Reproductiva

Sesión 02.2.

Dimensiones culturales del embarazo en la adolescencia

*Rosario Arias Quincot
Carlos Eduardo Aramburú
REDESS JÓVENES*

Lima – Junio 2004

El tema que nos convoca es complejo y tiene múltiples conexiones que a veces son difíciles de precisar. Sobre el embarazo adolescente hay mucho que decir, desde las complicaciones médicas durante el embarazo y el costo que eso implica para los servicios de salud y el Estado, las consecuencias demográficas, el efecto en el desarrollo de los hijos y las limitaciones en el desarrollo económico y emocional de la joven y su familia. En la actualidad muchos estudios prueban la vinculación entre el embarazo en la adolescencia y la reproducción de la pobreza. Es además un tema que tiene que ver con la inequidad de muchas mujeres en nuestro país, en especial de las más pobres y marginadas socialmente; es un tema que se relaciona también con el ejercicio del poder, con la construcción de la masculinidad y con la percepción que las jóvenes tienen de sí mismas y de su vida futura.

Por ello, por lo complejo del tema creo que es importante entrar en el terreno de las construcciones culturales, de los “modelos mentales” (D`Andrade, Roy 1995); es decir, las representaciones mentales que aparecen expresadas en el discurso; algunas de las cuales son bastante poderosas y se encuentran presentes en diferentes contextos, detrás de las decisiones (o de la imposibilidad de decidir) explicando las formas de actuar de los individuos y grupos sociales.

En el campo que nos ocupa, el embarazo adolescente es la parte visible, es como la punta de un iceberg. Por debajo hay una serie de procesos, imágenes, valores que no todos comparten de la misma manera, pero que se entrecruzan y tocan. Es decir, pueden coexistir varios modelos mentales contradictorios. En literatura se habla mucho actualmente de la intertextualidad, es decir en una obra literaria determinada aparecen elementos presentes en otras. El texto se nutre de otros y a su vez, en el proceso de lectura, será interpretado a la luz de otros escritos. Esto significa que los textos aparecen en un entramado de relaciones. Pensamos que algo similar ocurre con los modelos mentales en el entramado social.

Para continuar esta reflexión cabría preguntarnos con Claudio Stern (1997): embarazo adolescente ¿problema? ¿para quién?

En esta ocasión quiero referirme a la visión de las propias protagonistas recogida en una serie de investigaciones principalmente de tipo cualitativo en las que con diferentes objetivos, pero con una metodología similar, nos acercamos a las jóvenes para recoger sus percepciones, puntos de vistas,

temores y expectativas en temas relacionados al embarazo temprano. Las investigaciones aludidas son las siguientes¹:

- a) “El embarazo en la adolescencia y los servicios de salud” (1998) un estudio a nivel latinoamericano desarrollado por el “Proyecto de equidad de género y calidad de atención en los servicios de salud” de la OPS. Lo novedoso fue la determinación de emplear una metodología rigurosa de análisis del discurso basada en la semiótica que permitiera disminuir la manipulación de parte de los investigadores y recoger las construcciones subjetivas, valores y connotaciones de las jóvenes investigadas. Las informantes fueron adolescentes embarazadas o que habían sido madres el año anterior y que tenían entre 13 y 19 años. Se usaron para el recojo de información: entrevistas individuales: 12, y grupos focales: 2 (21 participantes). La localidad seleccionada para el caso peruano: Villa El Salvador. (Informe final: Arias, Aramburu, Aliaga, Álvarez)
- b) “Embarazo en la adolescencia y uso del seguro escolar gratuito” fue realizado por la Dirección de Salud Lima Este (Bertha Lévano y Martha Guevara) con el apoyo de UNICEF. Aquí el objetivo principal era ver por qué las jóvenes no usaban el SEG en el caso de embarazo. La parte cuantitativa tuvo una muestra representativa de 400 adolescentes, de entre 10 y 19 años, a las que se les había diagnosticado (MINSA) embarazo entre los años 1998-99. Para la parte cualitativa se realizaron 4 grupos focales con adolescentes con las mismas características que para la encuesta. (Informe final: Arias, Lévano, Guevara)
- c) “Uno empieza a alucinar... Percepciones de los jóvenes sobre sexualidad, embarazo y acceso a los servicios de salud: Lima, Cuzco e Iquitos”. Esta investigación fue realizada por Redess Jóvenes con el apoyo de la Fundación Summit, entre adolescentes varones y mujeres, activas y no activas sexualmente, en tres contextos culturales. Se usó la técnica de los grupos focales, tres por ciudad. (Publicación: Arias y Aramburú. 1999)
- d) “Nuevos rostros y viejas costumbres” (Redess Jóvenes y Proyectos ISRRA de Population Concern) que reúne tres estudios sobre sexualidad en la adolescencia en el Ayacucho rural (Publicación: Arias y Aramburú, Editores).

Para el presente artículo hemos regresado a las fuentes: al discurso recogido en estas investigaciones para constatar si existen con respecto al embarazo en

¹ En los testimonios citados a continuación se establecerá de qué estudio fueron sacados: a, b, c o d.

la adolescencia modelos mentales compartidos, puntos comunes, encuentros. Se sabe, sin embargo, que la investigación cualitativa no tiene una representatividad estadística y que por ello los resultados de un estudio “sólo son válidos para la población estudiada”, por lo que no se pueden extrapolar más allá de los límites establecidos. En esta ocasión hemos realizado un esfuerzo comparativo para ver qué tienen en común las jóvenes del Agustino y las de Villa el Salvador en Lima, qué comparten con otras adolescentes de otras zonas de nuestro país como Cusco e Iquitos o con las adolescentes rurales de Ayacucho. Presentamos los hallazgos, no como un producto terminado, sino como una sugerencia para profundizar en esta línea.

Nuestra hipótesis es que al estudiar las construcciones culturales del embarazo adolescente en mujeres de entre 10 y 19 años es importante tomar en cuenta tres factores:

- La experiencia sexual: las iniciadas y no iniciadas.
- La maternidad: las que son madres (o están embarazadas) y las que no lo son.
- El contexto cultural.

Para los efectos de este trabajo no hemos considerado a los hombres a pesar de estar convencidos de que la variable género es determinante en el estudio de este fenómeno. Otra variable importante es el estrato social, en este caso todas las informantes pertenecían a los sectores D y E.

1.- Percepción del embarazo: cambios y limitaciones

La primera percepción generalizada en los discursos analizados es la visión del embarazo en la adolescencia como **cambio**.

Ha cambiado de un momento a otro mi vida (a).

Ese cambio está vinculado con sentimientos de marginación, abandono, soledad y dolor:

Es doloroso para nosotros que todavía somos unas niñas, prácticamente somos unas niñas (c-Iquitos).

Estos sentimientos se construyen en el discurso en vinculación con la reacción de los otros actores que entran en juego y que trataremos más adelante.

El cambio producido por un embarazo a esa edad se relaciona en el discurso con **limitaciones** principalmente en cuanto a la posibilidad de continuar con los estudios. *Me quedé en tercero* declara con tristeza una de las informantes (a). La valoración de la educación está presente en todos los contextos, inclusive en zona rural, y se expresa por el deseo manifiesto de continuar con sus estudios en el futuro.

El embarazo es vinculado por muchas de las informantes con sentimientos de miedo y temor por la reacción que puedan tener los padres, por el abandono de parte de la pareja, por su situación futura al tener que dejar de estudiar, por “estar en boca de todos”, por la enorme responsabilidad que supone criar a un hijo. Por todo ello, hablan de sentirse *deprimidas* o *tristes*, se refieren a su soledad e incomodidad y algunas expresan su deseo de *volver a la normalidad*.

En uno de los estudios (a), en que se profundizó más en el tema, las jóvenes elaboraron presentando al embarazo como un motor que las obliga a madurar y adquirir responsabilidad. Algunas recuerdan su época de *pata loca* y dividen su vida en un “antes” en el que sólo pensaban en la *diversión* y en la *chivolada* y un “ahora” en el que se han vuelto responsables y en el que se ocupan de cosas más importantes. En el “antes” quedó el ser *jovial*, el gusto por *salir*, el practicar deportes, el *saltar y jugar por ahí con las amigas*. En el “antes” quedaron las fiestas, los amigos, los paseos, la *libertad* y los estudios.

No falta quien se siente satisfecha con su situación, con la perspectiva de ser madre y por la protección de la pareja y la familia. En algunos casos, el embarazo es una forma de forzar un cambio en la vida: probar que pueden ser madres y demostrar con ello la hombría de su pareja como se verá más adelante.

2.- Actores y reacciones frente al embarazo adolescente

- Cambios en los amigos, reacciones en el colegio

Lo primero que se menciona en relación con los amigos es la dificultad de la joven embarazada para seguir perteneciendo al grupo. El distanciamiento se produce porque ésta no puede salir: *Cuando uno está embarazada, tus amigos se van con otros amigos a fiestas* (a). Podríamos decir que los amigos pertenecen al mundo de “antes” que es también el de la diversión. Además, muchas informantes mencionan un cambio en los amigos que *te tratan diferente, cambian contigo, te miran diferente* (a). Esto tiene que ver con una

actitud crítica de su grupo de pares. En todos los contextos las informantes se refieren a las *burlas, cuchicheos, indirectas*. En Lima Este una joven afirma:

Me miraban mal mis compañeros, los que antes eran mis amigos... ¡Ay! Quién iba a pensar... (b).

Otras tratan de ocultar el hecho:

Nadie se percató de mi barriga hasta los 5 meses, ahí empezaron con las risitas y burlas (b).

La actitud de los compañeros es muy importante para la joven, de manera tal que aunque reciba el apoyo de los padres y maestros, el temor al rechazo de los pares puede ser el motivo para el abandono escolar: *para que mis compañeras no me critiquen (b)*. En algunos testimonios se hace diferencia entre las amigas íntimas que apoyan y consuelan y el resto de los compañeros que *nada que ver (b)*. Este rechazo está vinculado con la *vergüenza* que dicen sentir y con el temor a ser catalogada como *chica fácil*.

Según el discurso la actitud de los profesores es, en la mayoría de los casos, de crítica y rechazo como se aprecia en la cita siguiente:

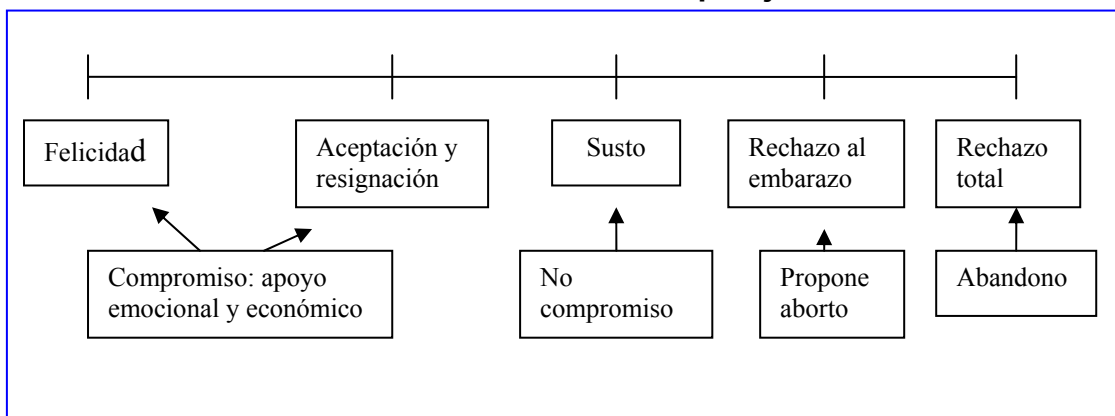
En el colegio cuando se enteraron (de mi embarazo) la profesora lo dijo por el parlante como un castigo para mí (b).

A menudo, tanto padres como maestros, consideran que una joven embarazada da *mal aspecto* al plantel, por lo que lo mejor sería lograr que abandonara sus estudios.

- Reacción de la pareja

Las reacciones de las parejas frente a la noticia del embarazo son muy importantes para las informantes, ya que serán determinantes en la percepción y el sentimiento de la joven con respecto a su embarazo y su hijo. El ser abandonada es mal visto socialmente por lo que en estos casos se acrecienta el sensación de ser criticada, y consecuentemente la *vergüenza* y marginación. El sentirse apoyada y reconocida es un anhelo que aparece en el discurso y que se relaciona con el amor que las vuelve especiales a los ojos del enamorado. Las informantes de Lima se refirieron a su propia experiencia, relatando las reacciones variadas de sus parejas que van desde el rechazo hasta la felicidad y que nos han permitido construir una escala al respecto.

Escala: reacción de la pareja



En los testimonios se relata cómo a él *se le calentó la cabeza y se fue*. O cómo *se quedó callado nomás... no dijo nada (a)* porque no se lo esperaba. Pero también hay parejas que se pusieron *felices, un poco asustados, pero alegres*.

En el estudio realizado en el Agustino (b) con una muestra de 400 madres adolescentes, se encontró que después del parto (1 o 2 años) 51% de las chicas convivían con su pareja, mientras que en 49% de los casos ya no se encontraban juntos. Además es significativo que entre aquellas que pagaron por el parto (81% de la muestra total) fue la pareja la que asumió el gasto en un 50% de los casos. Esto quiere decir que la mitad de los embarazos adolescentes carecen del apoyo emocional y económico de sus parejas, teniendo las jóvenes madres y, en muchos casos, la familia de la chica, que sobrellevar la crianza del hijo.

- Reacciones de la familia de origen

Una constante en el discurso es el temor que sienten las adolescentes con respecto a la reacción de sus padres frente a la noticia de su embarazo. En general las informantes de todos los contextos manifiestan que sus padres se oponen a que ellas tengan enamorado. Detrás de esta oposición está la creencia extendida de que esa es la mejor manera de evitar un embarazo temprano y no deseado. Una joven de Cusco cuenta su experiencia.

Ya tenía 15 años y me seguían pegando peor, no querían que yo tenga un enamorado (...) no querían que yo salga a la calle (...) De ahí se

enteraron que yo tenía mi enamorado, le contaron a mi hermano y mi hermano entonces me agarró a golpes... (c-Cusco)

Otra dice:

(...) Viene un compañero por un cuaderno, por decir “ya –me dice (mi papá)- ya despídelo a tu amigo, rápido porque van a decir tus tías que estás con él”. (c-Lima)

Otra constante es que “el qué dirán” es importante para los padres.

Esta “protección” de las hijas es más marcada en la zona rural de Ayacucho en donde uno de los estudios llevado a cabo por Vecinos Perú (d) (Sueldo, Néstor y otros) aplicó una encuesta a más de 400 estudiantes. Los resultados confirman las tendencias encontradas en los estudios cualitativos. A pesar de que 62% de las mujeres entrevistadas declaran tener o haber tenido enamorado, el nivel de conocimiento del hecho por parte de los padres es mínimo: sólo 16% de los padres de las adolescentes de entre 15 y 19 años están enterados. De estos, más del 80% se oponen. En los grupos focales se confirma esta tendencia ya que aún aquellas que no tienen enamorado piensan que tendrían que ocultárselo a sus padres para evitar que se molesten, se pongan celosos o les peguen.

Como se afirma en este estudio: “Esta actitud poco permisiva e irreal de los padres frente al enamoramiento de sus hijas dificulta la comunicación y rodea a estas relaciones de afecto de un contexto de clandestinidad, incrementándose así el riesgo de una sexualidad temprana, poco orientada y desprotegida. La afectividad adolescente es, en consecuencia, una realidad negada por la mayoría de los padres en el medio rural andino. La atmósfera existente impulsa a los jóvenes al ocultamiento y a la clandestinidad, lo que hace que no se perciban las diferencias entre tener enamorado o mantener una actividad sexual precoz al ser todo ello parte de una conducta transgresora frente a las personas mayores que representan un rol de autoridad”. (Sueldo y otros “Nadie está libre de nada” en Arias y Aramburú (Ed.) *Nuevos Rostros y viejas costumbres*)

Cuando ya se ha producido el embarazo, la actitud de los padres que más se menciona en el discurso es la del *disgusto* inicial y luego el *apoyo*. Es decir, *primero se amargan, pero después pagan* (b). En aquellos testimonios que cuentan su propia experiencia se refieren a madres *molestas, decepcionadas* por el comportamiento de las hijas y también a la pena se sintieron sus padres:

Mi mamá primero se puso a llorar, no me gritó nada, me empezó a comprender (...) ahora me apoyan los dos (papá y mamá) (a)

La desesperación inicial de los padres es justificada en parte en el discurso debido a la preocupación de éstos por el futuro profesional de sus hijos. En los datos cuantitativos recogidos para el caso del Agustino, se ve el apoyo de los padres de la chica ya que en el 53% de los casos las madres adolescentes vivían en casa de sus padres y un 19% en la de sus suegros. Las jóvenes ven como normal y esperado el apoyo que sus padres deben darles:

Mi papá sí, con mi mamá se amargaron. Casi me mata(n) (...) pero después se dieron cuenta y así, (...) siempre mi mamá y mi papá me apoyan bastante. (a)

También se menciona el maltrato en el caso de aquellas a las que sus padres les pegaron, o el rechazo: *me han botado de mi casa. No me dan una mano a mí (a)*. El abandono de parte de los padres crea desesperación y tristeza:

Yo no estoy cerca de mis padres, me duele bastante criar sola a mi hijo (...) Vivo sola verdaderamente (sollozando) sin nadie que me vea. Quisiera irme a mi casa con mi mamá y no puedo. Aquí nomás sin hogar, sin poder regresar (c-IQUITOS)

3.- Pensar en el aborto

Como han demostrado otros estudios (Cardish, 1993) la decisión de abortar en la adolescencia se encuentra vinculada a las opiniones y al apoyo de los padres, principalmente de la madre y de la pareja. La red social es la que determina en la mayoría de los casos el resultado del embarazo en las adolescentes. En general en el discurso de las jóvenes, se encuentra una actitud de rechazo y temor frente al aborto. Las adolescentes sin experiencia sexual se ponen en el caso de chicas que tienen que recurrir a eso por no contar con el apoyo de sus padres ni de su pareja para criar a su hijo. Muchas de las informantes que tuvieron que afrontar un embarazo manifestaron haber pensado en un primer momento en abortar. Las principales razones para hacerlo son:

- Falta de apoyo de: pareja y/o de los padres
- Presión para que aborte de padres y/o pareja

- Vergüenza, deseo de ocultar *el mal paso*; temor al qué dirán; miedo a los demás
- Impedir que se enteren sus padres
- Desesperación
- Ocultar al enamorado que tuvo relaciones con otro
- Odio al padre del hijo que llevan dentro (violación)
- Poder continuar con sus estudios y planes para el futuro

La razón más mencionada para no acudir al aborto es sentirse apoyada por la pareja y/o los padres para continuar con su embarazo. También se menciona no haber encontrado a nadie que las acompañe y les dé valor para hacerlo; la falta de dinero para pagarlo o el temor a morir o quedar estéril.

En la encuesta aplicada en el Agustino se encontró que 39% (148 casos) del total de entrevistadas había pensado en algún momento en el aborto y 12% hizo algo para conseguirlo (informarse, tomar hierbas, ponerse inyecciones, acudir a que le practiquen un aborto (4.1%).

4.- Razones por las que salen embarazadas

En el discurso de las informantes, la causa del embarazo en la adolescencia que es con mayor frecuencia mencionada por las informantes está vinculada al enamoramiento. Por ello, al referirse al inicio de la vida sexual, hablan de la *prueba del amor*; de *la ilusión*: ese sentimiento pasajero y efímero que a menudo se confunde con el *verdadero amor*: duradero y profundo. De este modo el enamoramiento aparece como trasfondo de las otras razones mencionadas en el discurso.

La “casualidad” es una sensación presente en el discurso, sobre todo en el caso de aquellas que se encuentran embarazadas o que ya son madres. La mayoría de las que hablaron de su propia experiencia, declararon no haber deseado tener un hijo. Expresiones como: *yo qué iba a pensar que iba a salir*; o *yo pensaba que no me iba a pasar (a)* aparecen una y otra vez en el discurso. Esta incredulidad de que a “ellas les haya tocado” supone una idea profunda de un destino misterioso guiado por la “casualidad” que las exime de responsabilidad; supone además el convencimiento de que las adolescentes no son fértiles o de que las primeras relaciones no conducen al embarazo. *Yo era chiquilla* repite una y otra vez una de las informantes embarazadas con el convencimiento de que ese solo hecho era un factor protector. Esto afecta también el uso de métodos anticonceptivos que no son vistos como necesarios. La mayoría ante la pregunta directa de si se están cuidando responden que sí

lo hacen, que se cuidan *con su regla*, y expresan temores a los efectos de pastillas (nervios, dolores de cabeza) e inyecciones y a la incomodidad del uso del condón (sobre todo en referencia a las opiniones de sus parejas).

La metáfora de la ruleta sería útil para representar este modelo mental en el que muchas chicas son activas sexualmente, pero sólo a algunas, por razones misteriosas, les cae el flechazo del destino haciendo visible su comportamiento: y con el embarazo viene la censura social inclusive de sus propios pares, de sus amigos.

La otra causa, sobre todo entre las que aun no se han iniciado sexualmente, es la falta de comunicación con los padres. Se los responsabiliza por no haberlas informado, por prohibirles tener enamorado. El término “comunicación” es intrincado y esconde una problemática mucho más compleja que tiene que ver con el poder y la libertad, con compromisos y negociaciones de los que están compuestas las relaciones al interior de la familia (c).

La falta de orientación e información también son vista como causas: *es que no han tenido orientación; es que no les dan orientación abierta. Lo ocultan porque son niñas, dicen (c- Cusco e Iquitos)*. Esto se relaciona con el temor de preguntar, con el miedo de ser juzgadas si acuden a los servicios de salud. Por ello, *el miedo y la vergüenza* se convierten en causas del embarazo.

El alcohol es otra de las causas que, según las declaraciones de las adolescentes, lleva a muchas chicas a perder el control de sí mismas propiciando un embarazo no deseado.

Finalmente, se refieren a la violación y abuso, que genera situaciones insoportables como la siguiente: *yo me sentí mal (por estar embarazada), al hombre le tengo asco (...) al que me hizo esto (conviviente de la madre) (a)*. Lo anterior se relaciona con el modelo mental, bastante extendido, de la necesidad del desfogue sexual masculino: *es mejor desfogarse con esperma y no con sangre (d) (violencia)* afirmaba un profesor en Ayacucho rural. Los hombres *se vuelven locos si no hacen relaciones sexuales* decía una joven de Lima (c). Habría que investigar más profundamente los elementos que entran en juego en la construcción de la masculinidad y que llegan a convertir en comportamientos más o menos aceptables: el forzar, *tumbar*, mentir o engañar y finalmente violar.

Entre las causas para querer salir embarazadas se menciona el deseo de consolidar la unión con su pareja:

Deseaba tener un bebito porque me sentía mal, quería llevar una vida legal, antes había tenido una vida liberal y quería un bebé con mi esposo, con él me llevo bien (...) (a)

También se menciona el deseo de probar que no son estériles o la determinación de forzar los hechos para *atrapar al chico*, o lograr la aceptación de sus padres:

Yo metí la pata porque mi papá no quería que estea con él. O sea pensando yo, o pensando los dos (...) teniendo un hijo íbamos a poder vernos, y estar juntos (...) (c-Lima)

Es significativo por ausencia, lo poco que aparece el tema de la comunicación con la pareja en relación a todo lo relativo a la práctica sexual. Por ello, desde el punto de vista de las adolescentes entrevistadas, las causas del embarazo tienen que ver más con la suerte, el descuido personal o la falta de comunicación con los padres. La comunicación con la pareja para decidir su futuro es una dimensión de la educación sexual que debe ser considerada en programas y acciones futuras orientadas a prevenir el embarazo no deseado entre las adolescentes de nuestro país.

5.- Implicancias prácticas

- Es importante conocer los “modelos mentales” que son construcciones que orientan las acciones de los individuos, y que, a veces, pueden estar bastante generalizadas. Es necesario además, tener en cuenta que estas representaciones pueden ser no evidentes, de allí la importancia de continuar con esta línea de investigación.
- Estos estudios deben incorporar una perspectiva de género que nos permita involucrar a los varones, para ver encuentros y desencuentro con el discurso femenino, conocer las relaciones de poder, entre otros temas claves. Las representaciones masculinas en torno a la sexualidad y al embarazo constituyen un factor fundamental para explicar la alta incidencia de embarazo adolescente en nuestro país.
- En las acciones dirigidas a adolescentes, es importante tener en cuenta que las chicas que aún no se han iniciado sexualmente tienden a negar su sexualidad al posicionarse como *niñas*, por lo que no se proyectan ni preparan para afrontar situaciones que pueden terminar en un embarazo no deseado (aún más existe la creencia de que, a diferencia de los hombres, las mujeres no necesitan desfogarse sexualmente porque se desfogan con la regla una vez al mes; este es un modelo mental que niega el placer para las mujeres).
- La adolescente embarazada indudablemente se encuentra en un estado de ánimo frágil que requiere del apoyo no sólo de sus familiares, sino también de sus amigos y compañeros. Es un reto social encontrar mecanismos de apoyo a nivel de la familia, la escuela o el centro de salud, que sean capaces de promover la cultura de la responsabilidad sin penalizar a estas niñas que como decía una trabajadora de salud: *Todavía no acaban de ser hijas y ya son madres (a)*.
- Es imperativo sacar a la luz los modelos mentales en torno al embarazo en la adolescencia y presentar su valor explicativo que es no evidente para las propias involucradas. La idea de “*no me va a pasar a mí*” tan generalizada, unida al carácter inesperado, no planeado y a veces forzado del inicio sexual, o la permanencia del modelo mental de: “*la chica buena es la que no planea*” tan difundido desde la época de las radio novelas, evitan que muchas jóvenes de nuestro país sean capaces de decidir su destino.

Bibliografía

- ARAMBURU, Carlos y ARIAS, Rosario...Uno empieza a Alucinar...Perecepciones de los jóvenes sobre sexualidad, embarazo y acceso a los servicios de salud; Lima, Cuzco e Iquitos. Redes Jóvenes, Lima 1999.
- ARAMBURU, Carlos y ARIAS, Rosario eds...Nuevos Rostros y Viejas Costumbres: Sexualidad y Salud Reproductiva entre Jóvenes Andinos. Proyecto ISSRA. Population Concern y Redess Jóvenes, Lima 2002.
- CARDICH, Rosario. 1993. *Visiones del aborto: nexos entre sexualidad, anticoncepción y aborto*. Lima: Movimiento Manuela Ramos y Population Council.
- DÀNDRADE, Roy. 1995. *The Development of Cognitive Anthropology*. UK: Cambridge University Press.
- STERN, C y E. García. 1997. *Hacia un Nuevo enfoque del embarazo adolescente*. México: COLMEX